

EL PICA-PICA.

PERIÓDICO PICANTE Y DE CARICATURAS.

Maneja la pluma COLEZON, MASQUISA y RONCHA. Se corre con el lápiz Monsieur Gringolote

Aparece todos los Domingos, sin las obstrucciones comunes, regalándose cuatro números a cada suscriptor en recompensa de un papel cualquiera que represente **La Piedad**, por mas que hoy no sea causa de la vista, ni inviolable en oro o plata, por la mayor comodidad de los pobres, y conveniencia de los emisor bancarios. — Tiene establecidos sus sucursales en la Imprenta de Rosset, donde aparece el diario de los días, Domingo 28, y en la de Pedro Laya en el más elegante librería, 25 de Mayo.

A nuestros suscritores de la Capital.

Prevenimos que de hoy en adelante, los recibos del Pica-Pica, llevarán el sello de la Administración, no siendo válido el que carezca de ese requisito.

LA ADMINISTRACIÓN.

Juguete de niños

Bajo el título de *Es mucha crueldad* registra el Siglo un artículo alusivo al pique de la *Opinion* y el *Español*.

La *Opinion* dice que no conoce al Sr. Valderrama, y quiere por consiguiente evitar toda discusión con él.

El *Español* por su parte vuelve el piropeo en términos mas o menos, y con todo aplomo y en letras de molde dice.

Desde hoy retiramos el cambio con la *Opinion Nacional*—Diario que elude las cuestiones por medio de insultos, diario que mientras con tanto desdoro y falta a la buena fe que debe haber en toda discusión, no merece de partir ni terciar con el *Español*."

Se conoce que el Sr. Valderrama no aguanta pulgas, y quiere vivir aislado por lo que se ve, pues ya ha tirado el guante a toda o casi toda la prensa.

¿Querrá como D. Quijote desfacer desaguisados, y enderezar entuertos?

La *Opinion* por su parte vuelve la pelota en un extenso artículo, resentido su redactor de que se le haya ofendido tan de cerca. La cuestión es personal, ó al menos en ese sentido la tona. La *Opinion*.

¿Porqué os peleáis niños?

¿No sería mejor que como amigos, todos, os marchaseis a jugar a los caballitos de la plaza Independencia en buena armonía?

¿Queréis caramelos? Pues bien yo os daré dos vintenes, pero con la condición que concluya la camorra, de lo contrario os pondré en penitencia. ¿Entendéis?

Aristocracia.

De poco tiempo á esta parte, la señora Doña Aristocracia ha sentado sus reales entre muchos que á gritos proclaman por la prensa, libertades.

Esta especie de *pandemonium* incompre-

sible, produce efectos harto ridículos, y que solo saben valorar los verdaderos demócratas. Sopla viento norte, y el individuo atacado del mal, (ó segun el agraciado) es insostenible é intransigente con todos.

Estamos viendo diarios ejemplos de esto— Hay hombres que hemos conocido y tratado, siempre afables, siempre políticos y solícitos. Sopla el mal viento, y de pronto, aquel amable y buen amigo, se ha convertido en un gran aristócrata; impedido por cierto círculo de verdaderos amigos suyos, se empavonea, y sopla fuerte por hacerse mas espectable, mirando ya de reojo y mala gana, á los que antes apretó la mano y protestó amistad.

¡Oh miseria humana!!

¿Como llamaremos á esos?

Micos de sociedades, que otro nombre no cuadra tan bien á estos entes.

Hay otros malandrines, que siguiendo las huellas del aristócrata flamante, le hacen mil *carantonus* por merecer su favor.

¿Y estos quienes son?

Reptiles inmundos, enemigos de Dios y de los hombres!

¿Queréis saber los nombres de los enuciados entes? ¡Las iniciales cuando menos! No—Os quedareis con el deseo, pues no es á un periódico moral y decente á quien corresponde publicar tales datos.

Alguien podrá publicarlos; nosotros no

Contamos el hecho, que es verídico; por lo demas, . . . punto en boca.

Lo que es un sueño

Anoche, después de largas horas de insomnio, pudimos conciliar el sueño que nos presentó incontinenti, el siguiente panorama.

Vimos primero un Gefe Político con los petates á bordo, detenido su viaje á causa de un caprichoso viento que ha dado en soplarle de proa, resultando de esto, la rara coincidencia de que un Departamento tenga dos Gefes Políticos.

Un medico sin estudios nauticos manejando en el Rio de la Plata, una hermosa nave, que después de bogar un año por la costa, vino á encallar en el Banco Ingles, recibiendo premio por este descuido.

En un cuarto oscuro, hallamos la Constitución, pidiendo á gritos zapatos para levantarse de la cama.

Al gran Hermann, en el ministerio de la Guerra, haciendo pruebas, en traje de Gefe. Doña Reclamaciones Estemporaneas, per-

sona respetable, golpeando las puertas de la casa del gobierno, vestida de faldellin amarillo y chinelas verdes.

El mes de Noviembre con algodones en los oídos durmiendo á pierna suelta.

El nuevo edificio de Correos, entre una cáscara de nuez.

La vieja Doña Justicia, poniéndose los bolines de la niña Empeñitos.

El espíritu público, vestido de lana.

Un medico conocido nuestro, en busca de chocolate mienier para fortalecerse.

Las lanchas á vapor del Resguardo, ayudando á bloquear al Paraguay.

El ferro-carril del Durazno, con Railes de Pega Pega.

La Comision del Templo de San Francisco atacada de dolores reumáticos.

La tierra de las maravillas

Sin duda alguna es la República Oriental, la tierra de las maravillas.

Después de un ruidoso decreto, destituyendo al coronel Arroyo de la Gefatura de la Colonia, y nombrando en su lugar al de igual clase, joven Conde, que sea dicho en privado *recabó algo* (para gastos de viaje,) salimos con que Arroyo es el Gefe Político actual y Conde anda paseando en Montevideo, aunque con los petates aborroyo pronto para marchar.

¡Singulares resoluciones del Delegado!

¡Estrañas medidas del Provisoriato!

¡Eh Pancho! razon tuvo el Pica-Pica, en decirte que tú no obrabas segun tu cabeza! Y vea el diablo, irte á enojar con este papellito. Aun que es verdad que hay verdades que pican y tu no eres menos que nadie.

Pero, dejemos de ocuparnos de ti, duerme en paz en tu nuevo estado de *banguero* y no profanemos tu memoria, ya que nadie recuerda mas tus proezas. Tu eres de los heroes, que pasan cual meteoros, sin dejar ni el rastro para memoria.

Volviendo á la Gefatura de la Colonia, estamos hoy en una situación critica.

Hay dos gefes políticos para un Departamento, ó sean dos que se disputan una misma presa.

Ahora yo pregunto ¿cual tiene razon?

Pues vaya Conde, entonces á ocupar la Gefatura.

No señor, me responde otro, es que Arroyo la está ocupando.

Pero hombre si hay un decreto, que destituye á Arroyo y nombra á Conde.

Pues no importa, no irá Conde y quedará Arroyo, se prescindirá del decreto y... buenas noches.

Pero si el decreto es del gobernador Delegado y...

Si, pero ahora está el Provisorio.

Aun que esté, con mil santos, debe siempre de acatar los decretos, del que el mismo nombró para subrogarlo interin se pelaba los casos allende el Paraguay.

Eso es lo que Vd no sabe.

Bah! bah! bah! amigo estos son enjuagues de la casa grande.

Que quiere Vd que le diga, así son siempre las cosas en este país.

Pero diables, nunca hemos tenido Dos Gefe Políticos en un solo Departamento.

Tampoco hemos tenido nunca dos años de dictadura.

Es verdad. Es verdad.—Esta es la tierra de las maravillas.

Noviembre llega.

Bajo este título, (que nada tiene de nuevo pues estamos en Octubre) escribió la vez pasada el redactor del Siglo, un artículo mas parecido á sermon que á otra cosa.

La Opinión Nacional, que ya había predicado sobre el mismo tema, se aferró con dientes y uñas á las palabras del colega, y ha cesado desde hace seis meses de hablar sobre lo mismo. Constancia tan grande, muestra que el colega es hombre principista, pero hay veces, que los principios...

Sea como sea, la discusión va tomando su olor á pasto, porque aquello de hablar diariamente sobre una misma cosa, no es muy hermoso.

Pero, hay un fenómeno muy raro que observar en esa serie de artículos y es, que de buenas á primeras, salta el ilustre propagador de ideas constitucionales á hablar de los perros rabiosos, cosa que nos ha dejado á todos estupefactos.

Parangonar un asunto de vida ó muerte con lo que llama á las elecciones, con el descuido que está la raza canina; solo dabamos ese derecho á "El Español".

Empero, ya tenemos á la flor y nata del foro montevideano, ocupado en proyectar la muerte de los perros, y por tanto es un día que ha perdido de propagar sus ideas, cosa que tendremos en cuenta como digna de notarse.

En cuanto á lo demas de la prensa, ni se acuerda de la cuestion.

El Siglo, como no quiere que se le horren suscritores, les dedica una serie de artículos en estilo variable é incomprendible ó ya en tono lastimoso y divulgador. Hay ademas que escribir los del gerente que por ser de especial sabor, huelen á pavo. Tiene algunos que pecan de largos, como ser uno sobre remedios etc., el cual puso tan aligidos los perros (que ya lo estaban con el artículo de la Opinión) que hubo can que dió fin á sus días.

La Cronica es tijaera toda, así que no hay mas que leer los diarios extranjeros. La secretaria del instituto le ha quitado al cronista la chispa que tenía, y como tambien es viejo ya para guitero, podia jubilarse sin escrúpulo de conciencia, y seguro de hacer un

bien á la humanidad, que sufre horriblemente con sus gracias.

La Tribuna, no le va en zaga al Siglo, tiene la monomania de aplaudir á todos y cada uno de los actos del Gobierno. Ella sabrá donde le aprieta el zapato.

Solo la Opinión, la constante Opinión sigue en su tarea de desfacer enjueros y prohibir desgraciados. Como D. Quijote le ofreció á Sancho una insula, la cual le fué dada por mano de leterero, así tambien su constancia será paga con algun ministerio, aun que su redactor no lo aceptará, por que no precisa. *Finis coronat opus.*

Entrada á seis vintenes

Mientras el Gefe del Estado, abre sus puertas para que todo el mundo pueda verlo libremente, y exponer sus culpas en desahogo de las miserias humanas, la Opinión Nacional hace pagar seis vintenes, desde esta fecha, á todo individuo que traspase el umbral de la puerta de su oficina.

Ademas de infrinir la ley novisima que eschiva los privilegios, los propagandistas de libertades publicas borran con el codo lo que han escrito con la mano.

Nuestras leyes aduaneras que navegan en el mar bonancible de la equidad, vienen á chocar con un terrible torpedó establecido en la calle de Ituzáingo núm 205.

Siempre el animal racional tuvo puerta franca en todas partes del mundo y sin embargo la Opinión no contenta con la muerte que ella misma decretó sobre la raza canina, impone un decreto odioso á la racional, contradictorio á nuestro código que con tanto calor defiende.

¿Querrán medrar con el derecho impuesto?

¿Querran costearse trajes nuevos?

¿O será con el fin de subvencionar á su legitima hija la Lechusa?

Si es por la ultima, protestamos energicamente, por estár ya subvencionada.

Estamos mas bien porque espere sufragar los gastos del canteico, y con el sobrante, comprarle un traje al cronista, en recompensa de la inimitable chispa, en sus avisos de teatro.

El Don.

Hay en esta ciudad de Montevideo, ciertos individuos que presumen de demócratas y predicán la igualdad, mientras que al frente de sus diarios, lo primero que ponen es un Don mas grande que el que encabeza estas líneas.

Sean los tales que no estamos en España, donde se firman D. José, D. Cándido, D. Bonifacio etc.

Aquí estamos en la República Oriental del Uruguay, con la democracia por principio y la igualdad por ley. Dejense de Donos los Redactores de los diarios orientales, que muy mal les está. El título mas hermoso que puede tener un hombre libre, es el de ciudadano, y nos parece que debemos estar contentos con ser ciudadanos de una patria como la nuestra.

Eso de Don, son reliquias del tiempo colonial, harapos que nos dejaron nuestros muy amados bisabuelos—abajo pues el Don y sobre todo la Opinión y el Siglo, que tanto hablan de democracia.

Prensa seria

Por fin esta semana el tema de los diarios ha variado un poco, y la propaganda electoral parece que ha echado una siesta.

Algunos Redactores han dejado en el tintero la peñola propagadora, para dirijirse cuatro pipros malos ó buenos.

El Español, que hace uso del opio con profusion, se ha creído trasportado á los tiempos de andante caballeria, y como Don Quijote con los molinos de viento, ha dado en la mania de pelearse con sus colegas.

Los contentados en esta titanica lucha, á lo mejor se han quedado dormidos ¡vale mas así!

La Tribuna indiferente en estos negocios, se ocupa de los intereses materiales, trasmitiendo á su hija dobles dosis de noticias que á la verdad, nadie sabe porque conducto las recibe. Ha dado en esa mania, y que le hemos de hacer, con su pan se lo coma, pues ¿quien por dos vintenes no está al cabo de lo que pasa? ¿quien no compra la Tribuna, ese pequeño nucleo de industria, moral y positiva.....?

¿Y La Fraternidad? Tiene sus buenos rezagos y aun que maneja la tijera á las mil maravillas, su fondo moral la hace acreedora á la proteccion.

En cuanto al Siglo, ese campeón de las libertades publicas, nada diremos.

Su marcha á Vapor, le acuerda el derecho de mirar por encima las cosas de este mundo y el picaron del Gerente, nos regala de cuando en cuando, unos sermones que leídos «in voce» narcotizan.

Carta de un gaucho á Don Andrés Lamas.

[Continuacion.]

Subió el amigo Giro á mandarnos y sin mas ni mas ya orejeamos de que pie cojebá el hombre.

Tantas las cosas empezaron á ponerse hechas el diablo y la paisanada empezó á descontentarse, por que víamos que ivamos baranca abajo.

Así fue en efecto.

Los calculos de su compañero le salieron mal, pensó apañar el poder y como Judas tuvo que ahorcarse despues de habernos vendido.

Empezó el descontento, y empezó el blanquillaje á alborotarse como potrada é la sierra.

¿Que nos quedaba que hacer á nosotros los hombres que nos habíamos sacrificado?

Perseguidos y odiados por los que estaban arriba, fue necesario, abandonar la patria, y emigrarnos.

Apenas ganamos otra tierra cuando supimos que Giro había venio abajo.

Entró la confusion, y todo era movido por el partido contrario que trabajaba occultamente, como es de costumbre.

ACTUALIDAD.



PRINCIPIA EL BAILE.



1.^{er} ENTREACTO.



SIGUE LA DANZA.



UNA CENA EN PERSPECTIVA.



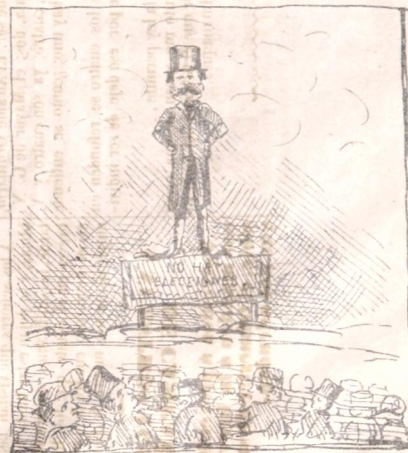
RESULTADO A LOS POSTRES.



CON LA MUSICA A OTRA PARTE.



VUELTA DEL MESIAS.



PUNTO FINAL.

Murio nuestro caudillo el General Rivera, que era el hombre único que podía remediar los males que nos afligian, y nosotros ya comenzamos á perder toda esperanza.

Así de mal en peor alza aquí y baja allá íbamos todos los días perdiendo terreno, mientras los contrarios aprovechaban en nuestras disenciones, para debilitarnos y dividirnos, mas de lo que estábamos.

Y ahora pregunto yo ¿habremos tomado *lirones*, de tanta miseria porque hemos pasado? ¿habremos *hecho* *esperanza*, con tanto golpe que nos ha *dao* la fortuna? creo que estamos muy lejos de eso.

Pero, prosigo.
A tal punto llegaron las cosas, que los *coloraos* empezamos á tirarnos balas unos con otros....

Permitame amigo Lamas, que pase por alto esta pagina de nuestra historia, que algunos hombres ambiciosos y sin *gota* de amor patrio, quisieron manchar las tradiciones de nuestro partido.

Así pues sigo mi relacion, tomando desde la *presidencia* de Don Gabriel Pereyra.

Uste como quiera que sea, hasta entonces habia sido *colorao*, pero de *golpe* y *sumbio* se nos presentó mas blanco que queso e bagual.

Tan grande cambio, tenia que darnos mas de un dolor de cabeza y así fue en efecto, que no se dejó esperar mucho.

Después de mil persecuciones por parte de los blancos á los nuestros, los hombres empezaron á emigrar, es decir, los que no salían *desterraos* á la *fuerza*.

Dice un adagio.
Esos polvos, traen estos lodos.

Tanto destierro y persecucion, trajó el *aburrimento* de los hombres, y una *revolucion* no se dejó esperar mucho tiempo.

El pobre general Diaz, que tan mal fin habia e llevar con sus compañeros, invadió el pais y los blancos asustados creyeron ver el fin de su vida.

Entonces le tocó á usted desempeñar el mejor papel. No hay duda amigo Lamas, es lastima que su padre no lo hiciera estudiar *pa* *comico*

Uste representó el papel á las mil maravillas. Pidió auxilio al Brasil, para combatir á una *revolucion* de *bandidos*, *asesinos* y *ladrones*, *hombres asalariados*, *aventureros*, *crapula* *inmunda*.

El auxilio estaba pronto, el Brasil lo mandó y la *revolucion* mas santa y mas justa, de cualquier modo iba á ser decapitada.

Pero era preciso que tuviese el *partido* blanco la gloria de concluir con lo mas ilustre de sus hermanos!

Aparcero Lamas, Quinteros está en nuestra memoria, nunca lo olvidaremos y *tuavia* *tuavia* ha e llegar día que uste lo recuerde sinó como nosotros, al menos como un *re-* *nomdimento* *quelo* ha e perseguir *onde* *quiera*.

Uste pues, dejó *sentao* lo que era y lo que podía ser.

(Continuará.)

Telégrafo Eléctrico

Las siguientes preguntas y respuestas son tenidas entre esta Administracion y la Gefe-

tura de la Colonia.

Pica—¿Oh Sr. Gefe, buenos dias, y ¿como está King?

Gefe—Uuuuuuu....
Pica—No se oye nada, ahueque usted mas la voz y nos entenderemos.

Gefe—¿Qué horas son en Montevideo?

Pica—Las diez, ¿porqué?

Gefe—Porque yo tengo las ocho.

Pica—Ah señor Gefe, es que en la Colonia, la pereza tiene gran influencia sobre usted. no es pues esto nada de extraño. ¿y cómo van los negocios?

—Gefe—¿Que negocios?

Pica—La politica, las elecciones, en fin los animos.

Gefe—¿Cuales arrendamientos?

Pica—¿Qué arrendamientos ni que botijas, hablo de la politica.

Gefe—¿Que politica Sr. Pica Pica, no me preocupo de eso; si viera usted que hermosa casita le mandado construir?

Pica—¿Que monadal por lo visto ya no pensará usted moverse de la Colonia, pues segun me dicen eso es un paraíso terrenal.

Gefe—Sí, á la verdad que me costaría dejarla, pero tengo casi cierto que no.

Pica—¿Y el amigo Hernandez y demas compañeros de martirio, como están?

Gefe—Muy bien, muy bien, van viviendo los infelices como pueden.

Pica—¿No queria usted contarme en el número de esos infelices, para compartir con ellos el pan de las miserias?

Gefe—No, no se incomode V. aqui no queremos que nadie pase trabajos mas de los que nosotros pasamos.

Pica—Pero algun puesto, aunque fuere secundario, no habria para mi, nosotros que somos tan amigos.

Gefe—Nada por ahora, si acaso le avisare.

Pica—Dígame V. S., ¿quien es el Alcalde Ordinario de ese punto?

Gefe—Hernandez.

Pica—¿Y el Presidente de la Junta?

Gefe—Hernandez.

Pica—Y el Mayor de Guardias Nacionales?

Gefe—Hernandez.

Pica—Y el Receptor?

Gefe—Hernandez.

Pica—Y el . . . pero señor Gefe, está V. S. disvariando? ¿Como toda una familia va á tener sobre sí el poder de la Colonia? ¿No está V. S. equivocado?

Gefe—Hernandez.

Pica—Basta bruto! yo no le pregunto eso! quiero solo saber cuantos Hernandez hay en la Colonia?

Gefe—Uno solo.

Pica—No puede ser. El Alcalde Ordinario, uno; el de la Junta, dos; el Mayor de G. N. tres; el Receptor, cuatro; ya son cuatro, y V. S. dice que solo hay uno; ¿como se entiende eso?

Gefe—Es que los cuatro se refunden en uno solo, sin que por eso deje de ser individuo Hernandez.

Pica—Pero y la ley permite . . .

En este momento me sacan de una oreja del Telégrafo, por que el Gerente del Siglo va á anunciar los Almanques.

Correspondencia del Pica-Pica

Estero Bellaco etc.
Querido amigo: Después que mi caletre me surjió la sin igual idea de atacar á Curupay, estamos in *statuquo*. Estoy arbitrando medio de salir de aqui, por que las moscas, mosquitos etc. nos comen vivos.

No hay mas novedad; suyo.

Bartolo.

Montevideo Octubre etc.

Señor y amigo.

Acabo de recibir su muy apreciable, en que me dá la alabaguena noticia de que los mosquitos van á concluir con ustedes. Mucho me extraño que no lo hayan hecho ya. Creo que lo mejor que usted debe hacer es retirarse de ahí, que mas falta hace en su casa que al frente del Ejercito; suyo.

Pica-Pica

Estero Bellaco etc

Amigo mio, estoy de desgracia, mi hermano Emilio que nada tiene de exaltado, le ha dado hoy por volarse los pajaros, y ha puesto á Tamandaré fuera de combate. No se como ha podido ser esto, estoy con la cabeza hecha un enriedo, por eso no escribo mas largo.

Hasta siempre.

Bartolo.

Montevideo etc

Caro Bartolo.

Es en mi poder su ultima. La actitud asumida por Emilio es mala, en cuanto á Tamandaré, su caracter prudente á hecho que no corra sangre.

Ha obrado como debia.

Que se desenrede su cabeza es lo que desea su siempre.

Pica-Pica

Estero Bellaco etc.

Querido Pica-Pica. Las cosas van de mal en peor. Todo se me presenta contrario, pero no importa, trato de enganar á mis porteoños con promesas y no les doy nada.

siguen comiendome las moscas, que engordan con la sangre aliada que es un contento.

Hasta la vuelta

Bartolo.

Ultima hora.

Tamandaré ha prometido hacer volar la tierra y el cielo sino le doy una satisfaccion. Emplearé todos los medios conciliatorios de que se puede echar mano en un último caso... veremos lo que sucede.

¡¡Suplica! ¡¡Suplica!!

A los señores que visitan las oficinas públicas, y se dejan estar hasta las cinco de la tarde, les suplicamos encarecidamente sean breves en el asunto que los lleve, evitando así el horroroso cuadro de que un escualido empleado se nos muera de debilidad.

A NUESTROS AGENTES DE CAMPAÑA.

Volvemos á prevenirles, que nos manden á la brevedad posible, el trimestre de suscripcion que nos adeudan.